

Retos y perspectivas de la investigación en el INER

Entrevista a la investigadora Elsa Blair

Por: Alicia Reyes Londoño, comunicadora INER

Elsa Blair Trujillo es Doctora en Sociología de la Université Catholique de Louvain, Bélgica. Es docente e Investigadora del Instituto de Estudios Regionales desde 1999 y fundadora del grupo de investigación *Cultura, Violencia y Territorio*, el cual ha coordinado desde sus inicios, y salvo por algunos períodos, hasta el presente año. Novedades INER estuvo conversando con ella sobre su trayectoria en el Instituto, sus percepciones respecto a los retos de la investigación actualmente y sus proyectos futuros.

A diferencia de otros investigadores e investigadoras que se han formado en el Instituto, ingresando como estudiantes en formación, Elsa llegó al INER luego de haber realizado un doctorado en Bélgica y de haber trabajado en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia.

“...yo acababa de llegar con un doctorado y quería investigar, pero realmente se dio la posibilidad de mi ingreso con Gustavo Valencia, quien era el vicerrector de investigación, ... y con Hernán Henao, a quien conocí cuando trabajaba en CINEP, y quien me abrió las puertas del Instituto. Eso fue en Abril de 1999¹, quiere decir, una semana antes que lo mataran; fue terrible, no llegué a tener la primera reunión con él, solo el día anterior al asesinato, me dijo “bienvenida a mi tugurio”. No se me olvida. Me presentó un poco la gente y, al otro día, lo mataron. Entonces fue terrible, y siempre he pensado que mi manera de recordarlo es con mis investigaciones, yo siento que a Hernán le habrían gustado las investigaciones que yo he hecho”.

Al momento de su ingreso al Instituto, no había grupos como los conocemos hoy; el único grupo que existía y que congregaba a los investigadores del INER era “Sociedad y Conflicto”, coordinado por la investigadora Clara Inés García². Con la entrada de Elsa al Instituto, se fue proponiendo y conformando una nueva línea de investigación que marcó el inicio del grupo *Cultura Violencia y Territorio*.

“Yo quería introducir un debate que había sido muy álgido aquí en Colombia, el cual sugería que la cultura no tenía nada que ver con la violencia. Eso se había discutido por parte de muchos académicos, entre los que se encontraban antropólogos, politólogos,

¹ Después de un par de años de trabajo en el Instituto de Estudios Políticos.

² Socióloga, investigadora y cofundadora del Instituto de Estudios Regionales

sociólogos; todo el mundo había peleado con eso y yo tenía una apuesta: creía que sí había factores culturales en el fenómeno, entonces abrí lo más parecido a una línea temática y empecé a trabajar por ahí. De esta manera se fue creando un grupo propio a partir de la reflexión entre cultura y violencia; nos separamos de Sociedad y Conflicto y esto coincidió con la coyuntura de conformación de otros grupos de investigación en la Universidad, a la luz de Colciencias y la política investigativa. De esta manera quedó *Sociedad y conflicto*, que hoy es el Grupo de *Estudios del Territorio* y se creó *Cultura, Violencia y Territorio*, eso fue en el año 2000”.

¿Cuáles considera que han sido los aportes más significativos desde su labor como investigadora y docente en el tiempo que ha estado en el Instituto?

“Yo creo que hay una cosa que vale la pena decir, como yo venía formada en sociología, en sociología política y en violencia -yo no me formé en el INER-, ya venía muy viejita y formada, con doctorado, con una experiencia en CINEP, en Bogotá, lo que sí pude hacer en el INER, fue contribuir a la formación de todos estos chicos, yo creo que la formación de los jóvenes ha sido una fortaleza muy grande del grupo. Por estos días ajustamos el noveno estudiante con obtención de becas de maestría y doctorado dentro y fuera del país y yo creo que eso es un gran logro. Ahí se nota que hay un proceso formativo sólido. Yo no le atribuyo todo el crédito sólo al grupo; los estudiantes son muy buenos y han tenido otras experiencias que les han ayudado, lo que sumado a la pertenencia al grupo y la permanencia de tantos años...Yo me siento muy contenta con el resultado. Creo que el INER, en ese sentido, me permitió la creación y la consolidación de este grupo de investigación que para mí y para mi experiencia investigativa y personal es muy importante, y me siento muy contenta de que el grupo haya continuado su labor ininterrumpida por quince años, que es lo que tiene de vida ahora, con un seminario permanente sin interrupción desde el año 2000”.

“A mí me parece que el INER, como institución, incidió mucho en mi propia práctica. Además del grupo, me refiero a la creación de la maestría entre el 2004 y 2006, fruto de las propuestas y reflexiones introducidas por el profesor Emilio³, el cual propuso la maestría a partir de un debate, respecto a lo territorial, lo socioespacial. Emilio llegó con un discurso muy novedoso sobre el espacio, y desde el principio me pareció una apuesta epistemológica buenísima”.

Teniendo en cuenta las nuevas transformaciones que se vienen generando en el Instituto desde la manera de comprender el estudio de lo regional, desde las discusiones en torno al tema de lo socioespacial, a la apuesta por incluir nuevos medios y lenguajes para comunicar el conocimiento que se produce y los temas que hoy ocupan a investigadores e investigadoras, ¿Cuál es su opinión respecto a la manera en que debe

³ El profesor Carlo Emilio Piazzini, hace parte de la planta docente del INER, es arqueólogo e Historiador y en este momento se desempeña como coordinador del grupo de investigación *Estudios del Territorio*.

proyectarse el INER en los próximos años? ¿Cuáles deberían ser los temas más urgentes a considerar?

“Sobre los retos de los investigadores en general no podría decirte mucho porque caería en una especulación. Para el grupo *Cultura Violencia y Territorio*, creo que el tema del posconflicto está ahí. Va a haber un panorama amplio, porque el tema del posconflicto involucra muchas cosas, a nivel educativo qué hay que hacer, a nivel institucional, por ejemplo, con las fuerzas armadas, con la policía. Dónde tejer ese cuento de la paz, de una sociedad en paz que no conocemos; entonces eso va a ser un reto para todo el mundo. No creo que este proceso tenga reversa, como todo, nos podemos equivocar, pero yo creo que va a dar lo suficiente para que no tenga reversa. Para el país entero va a ser una coyuntura completamente nueva. En los años que tengo no me ha tocado una sociedad en paz, no la hemos vivido. Existe un reto para todos como colombianos(as) y con mayor razón para los investigadores en estas áreas.

Hace unos días empezó a circular un vídeo de María Teresa Uribe, como siempre muy lúcida, llamando la atención sobre el hecho de que la Universidad no puede estar funcionando en la lógica de mercado y yo creo que esto no es solamente aquí, no es el INER, es la universidad en pleno y además no es solo la universidad es el mundo entero. Ahí hay un reto que todas las unidades académicas tienen que enfrentar y es que la universidad es una institución para el conocimiento, la Universidad es para el pensamiento crítico, pero si se sigue con esa lógica de mercado como está ocurriendo, se acabó la Universidad. María Teresa Uribe⁴ lo decía *‘el sentido, la razón de ser de la Universidad pública es la producción de conocimiento crítico, pero no puede responder a las estructuras de mercado desde la Universidad’* Y en esto, todas las unidades académicas, incluyendo al INER, tienen un reto grande para enfrentar. Hay que seguir peleándose eso desde las ciencias humanas. El INER con sus políticas, con sus propósitos, con su filosofía, ., tiene un reto más grande.

Su participación en el grupo de investigación *Cultura Violencia y Territorio* ha sido de gran importancia para los procesos de aprendizaje de muchos jóvenes. ¿De qué manera cree que se pueden seguir impulsando esas iniciativas, esos nuevos investigadores e investigadoras?

“La única estrategia pedagógica que yo he tenido realmente con los chicos para formarlos en investigación o en docencia es el deseo, las ganas; yo digo que yo no tengo otra propuesta pedagógica. Uno no puede hacer cosas por hacerlas, por trabajo, como una tarea, eso no sale bien. La única garantía de que algo salga bien, es que a uno le guste lo que hace y creo que uno no puede renunciar a ese deseo. Estos chicos me han permitido potenciar en ellos lo que saben hacer, lo que les gusta hacer y entonces creo que el deseo y las ganas son la clave. Yo sigo amando lo que hago, ahora quiero hacer cosas desde otro

⁴Socióloga, con maestría en Planeación urbana (Historiadora y politóloga de oficio). , investigadora y cofundadora del Instituto de Estudios Regionales y luego del Instituto de Estudios Políticos.

espacio pero no voy a dejar de ser la investigadora que he sido. Creo que los chicos también han aprendido a amar el mundo académico. Yo he vivido de esto, pero no he trabajado por la plata, si no porque la investigación es muy vital para mí. Que a uno le paguen por estudiar, siempre he creído que es un privilegio. Los chicos lograron aprender eso, esa pasión por el conocimiento, por el saber. Quizá no todos se vuelvan investigadores, pero los que lleguen a serlo, serán muy buenos porque se lo toman en serio”.

Teniendo en cuenta las nuevas transformaciones que se vienen generando en el Instituto desde la manera de comprender el estudio de lo regional, desde las discusiones en torno al tema de lo socioespacial, la apuesta por incluir nuevos medios y lenguajes para comunicar el conocimiento que se produce y los temas que hoy ocupan a investigadores e investigadoras, ¿cuál es su opinión respecto a la manera en que debe proyectarse el INER en los próximos años? ¿Cuáles deberían ser los temas más urgentes a considerar?

“Yo creo que es cierto que con el mundo tecnológico y todas las innovaciones que hay en este terreno, hay un montón de herramientas y estrategias que se tienen que poner a funcionar, yo tal vez porque soy más de la “vieja onda” en eso, sigo amando los libros impresos, pero creo que la historia marcha para adelante y no para atrás... creo que no se puede sacrificar la reflexión académica y teórica en aras de la novedad tecnológica. Uno ve cosas muy bonitas, que técnicamente están muy bien hechas, pero ¿dónde está realmente la reflexión teórica, sólida y fuerte de eso?. Creo que sí hay que darle apertura y además los chicos jóvenes vienen con un montón de cosas creativas, ahí existen otros lenguajes y otras formas de transmitir el conocimiento.

No sé si me equivoco pero creo que los libros nunca van a morir como dice Umberto Eco: Hay que seguir reivindicando eso, y es cierto que existen otros lenguajes, un mundo que se construye desde otro lado, unas comunicaciones que se generan con otras dinámicas y es importante hacer parte de eso. Creo que lo que hay que hacer nuevo, hay que hacerlo de calidad y sin excesos”.

Sabemos que después de 16 años de estar en el Instituto, usted dejará de acompañarnos como docente titular y como coordinadora del grupo de investigación *Cultura, Violencia y Territorio*, sin embargo, imagino que una persona que ha estado tantos años dedicada a labores académicas, no va a desligarse por completo de los temas que la han ocupado durante este tiempo ¿Cuáles son sus proyectos después de este ciclo en el INER?

Leer toda la literatura que no he podido leer en la vida. Bueno, nunca la he abandonado, jamás. Amo la literatura como a las gatas, nunca la he abandonado, no hubiera podido vivir sin ella, pero por supuesto me ha tocado bajarle al ritmo porque he tenido mucho trabajo. Por ahora creo que voy a hacer eso. Voy a seguir estudiando, para mí es la vida, no importa si me jubilo, acabo de comprar los dos tomos de la obra completa de Foucault

(1.700 páginas cada uno), cuando me jubile seguiré estudiando, seguiré escribiendo en la medida de lo posible, pero también quiero escribir otras cosas, no sólo libros académicos, que es lo que he escrito, si tengo tiempo voy a escribir literatura.

¿Qué le gusta leer?

“De todo prácticamente. Leo mucho... novelas y autores de cuanta parte conozco, no tengo como una línea de cierto tipo de literatura, pero en general novelas. Le he seguido la pista a la literatura femenina, creo que las mujeres tenemos una manera distinta de narrar, de contar, creo que las mujeres tenemos mucho por decir que no se ha dicho y que la forma de narrar es distinta, la forma de conocer y de escribir. He recogido mucho de la literatura femenina, no sé si se pueda llamar así, pero escrita por mujeres. Eso me interesa mucho como tema y conozco bastante...y bueno, de ahí para allá no sé qué me depare la vida”.

“La verdad, yo llevo 40 años en la Universidad de Antioquia, entonces también creo que llegó la hora de cerrar ciclos. Aún tengo cosas académicas que no voy a dejar y creo que nunca voy a dejar la academia porque es mi vida, pero sí la institucionalidad. Seguiré estudiando y seguiré escribiendo. Mi vida está muy ligada a la academia y eso no lo dejo porque me vaya de la universidad”.